

La Infantería Moderna

↳ TENIENTE CORONEL RICARDO ORTEGA PRADO
EJERCITO DE CHILE

pareciera que en los albores del Siglo XXI hablar de infantería constituye algo del pasado, de una época romántica en que las guerras y conflictos eran necesariamente resueltos por el soldado de infantería; lógico sería pensar para cualquier neófito de las ciencias y artes castrenses, que con la tecnología actual de los sistemas de armas, los avances de la información y robótica, unido al inmenso poder destructor de la aviación, compulsado, con la capacidad aniquiladora de misiles y cohetes, y los efectos de la guerra electrónica —por citar algunos avances— permite pensar que aquel soldado que con su bota conquistaba la victoria, ocupando el terreno con sangre y sudor, ya sólo pertenece al pasado y que en la actualidad las guerras se resuelven apretando botones pero; ¿es tan cierto lo anterior?

Pese a todo eso, la historia militar contemporánea ha demostrado que la infantería continua y continuará siendo la "Reina de las Batallas"; seguirá siendo el infante, el cerebro, nervio y corazón de todo ejército, sin este hombre es imposible para cualquier fuerza alcanzar la victoria, el infante lejos de perder su vigencia, ahora más que nunca, se ha validado como el único elemento capaz de lograr la decisión en el campo de batalla.

Pero para que lo anterior ocurra, es menester disponer de una infantería que esté de acuerdo a la época que se vive, en otras palabras, una infantería que se caracterice por su modernidad, una infantería que esté de acuerdo al ritmo que impone la vida moderna y es más, acorde a los tiempos que están por venir. A continuación se expondrán algunas simples reflexiones sobre, como a juicio del autor de este modesto

artículo, podría ser la infantería del Siglo XXI o del año 2000.

Primeramente es conveniente aclarar que lo más nefasto que le puede suceder a una institución armada es querer cambiar por cambiar.

El avanzar, ciertamente implica tener que efectuar cambios y llevar a cabo diversas modificaciones, pero por ningún motivo, se deben hacer cambios por hacerlos, sin que medie una previa apreciación y acuciosa planificación, pero tampoco se debe temer al cambio, todo lo contrario hay que enfrentarlo con decisión y voluntad; ya que cuando un organismo o institución no se renueva o adapta a los nuevos tiempos tiende a desaparecer.

Es así, conveniente definir y establecer a qué llamamos infantería moderna y ¿qué esperamos de esta nueva concepción? ¿es acaso muy diferente a la infantería que hemos conocido por toda una vida y a la cual nuestros países tanto le deben?

Ciertamente que no, la infantería es su esencia no cambia, ni debe cambiar jamás, porque en ello reposan las tradiciones del arma, es la historia escrita con la sangre de tantos héroes, por consiguiente lo primordial del arma, su razón de ser y existir está radicada en sus tradiciones y el principal patrimonio está en el hombre, y mientras éste exista sobre la faz de la tierra existirá la infantería.

Siendo el infante la pieza fundamental del engranaje del arma, deberá ser prioritario obtener de él su máximo rendimiento y eficacia, para lo cual, el entrenamiento que recibe debe ser completo, desde su nivel básico, es decir en condiciones de desempeñarse con eficiencia como un combatiente individual, con un conocimiento acabado en la totalidad de las técnicas del combate moderno y de una capacidad física que le permita sortear con éxito los más dificultosos terrenos y en extremas condiciones atmosféricas, sin olvidar que, a este soldado se le deben inculcar permanente las virtudes militares que son parte de todo soldado de infantería, tales como, la lealtad, el patrimonio, el valor el compañerismo, por citar algunos, ya que un soldado que no tenga clara y consolidada su escala de valores, difícilmente podrá llegar a ser algún día un verdadero soldado de infantería.

Pero, este mismo soldado que se encuentra entrenado física e intelectualmente requiere a lo menos ser dotado de un equipo individual que le permita alcanzar sus objetivos obteniéndose su máximo rendimiento, para lo cual debe poseer, un vestuario cómodo y de buena calidad, armamento moderno y de conocimiento absoluto, este soldado moderno debe además disponer de un equipo actualizado y acorde a las carac-

terísticas del momento, como por ejemplo, elementos que le ayuden al mejoramiento y optimización de la visión en la oscuridad y ante condiciones desfavorables de visibilidad, es decir, el desarrollo de la optrónica, o sea la electrónica aplicada a los instrumentos ópticos, ya que este tipo de material le permitirá poder dominar el combate nocturno y manejar en forma más eficiente sus sistemas de armas. Por otra parte, ciertamente en la actualidad es difícil poder realizar entrenamientos en terreno lo que hace necesario que este soldado deba encontrarse familiarizado al máximo con todas las clases de simuladores existentes, optimizado su preparación, sin que esto signifique de modo alguno obviar el entrenamiento de terreno, todo lo contrario, es adecuado y recomendable el uso de simuladores, para entre otras cosas ahorrar recursos y evitar el desgaste o daño prematuro del material y/o equipo, posterior a ser entrenado en simuladores sea trasladado a terreno para practicar lo ya aprendido o reentrenarse en condiciones más reales.

Este soldado moderno requiere además tener conocimientos a lo menos básicos sobre el uso de computadoras, para poder operar el material de guerra de última generación, de no ser así, podríamos disponer de un soldado con capacidad física, dotado de moderno equipo pero,

que si no sabe operarlo fuera de dañarlo, no obtendrá el provecho que se requiere, haciéndolo ineficiente.

¿Cuáles serán las características de la infantería moderna?

Se hizo mención anteriormente de cuáles deberían ser las condiciones que debe tener el soldado de infantería, tanto en su formación como en el material de guerra y equipo que porta; corresponde a continuación señalar cómo se visualizan las unidades de infantería.

Aunque obvio, es conveniente reiterar que constituye un requisito fundamental tener presente que la infantería como arma, no puede actuar sola, debe formar parte de una unidad de armas combinadas la cual por poseer tropas de comando, informaciones, combate, apoyo de combate y servicios, puede conformar un complejo orgánico y será quien finalmente pueda lograr la decisión, para lo cual lógicamente se requiere del concurso de todas las armas y servicios, constituyendo esto una condición básica de la guerra moderna en donde toda empresa bélica necesariamente debe ser enfrentada en forma conjunta.

Al referirse el presente artículo a la infantería es por razones de constituir un tema específico.

Las unidades del arma desde el nivel unidad fundamental hacia arriba deben reunir entre otras las siguientes características:

Movilidad.

Que tengan la capacidad de desplazarse por cualquier tipo de terreno con la totalidad o mayor parte de sus medios, sin disminuir su potencia de fuego y/o capacidad de maniobra. Lo anterior se logra dotándola de vehículos a oruga o semioruga (carros de combate) y en determinadas ocasiones utilizando medios heli-transportados, para lo que será menester que los integrantes de la unidad posean el entrenamiento adecuado y que el armamento y equipo tenga la versatilidad para su transporte en diferentes medios.

Rapidez.

Es una característica similar y que puede llevar a confusiones con la movilidad, la rapidez consiste en poder desplazarse en el menor tiempo posible de un punto a otro, para lo cual es necesario al igual que la movilidad en dotar a las unidades de carros de combate, para el personal y equipo en su totalidad.

Potencia de fuego.

Está dada por los diversos sistemas de armas que componen la unidad

debiendo tener orgánicamente armamento que permita neutralizar o disminuir la amenaza aérea y/o blindada, como así mismo, proporcionar el adecuado apoyo de fuego a las unidades de maniobra, mediante una poderosa base de fuego, pero que en razón de su vulnerabilidad debe encontrarse montada sobre vehículos y que estos tengan la adecuada protección.

En lo posible el ideal será que cada unidad fundamental disponga de los medios de apoyo a sus unidades menores. Pero estos sistemas de armas de poco o nada servirán si no tienen la capacidad de poder actuar durante las horas de oscuridad o con malas condiciones de visibilidad.

Guerra electrónica.

La correcta utilización y en su propio beneficio del espectro electromagnético es una realidad en todo conflicto moderno, una unidad que no disponga del equipamiento o que no tenga el entrenamiento está imposibilitada de poder llevar a cabo cualquier acción de combate, por consiguiente debe estar en condiciones de efectuar a lo menos M.A.E. (medidas de apoyo electrónico) y C.M.E. (contra medidas electrónicas) ya que esto redundará en una mayor capacidad de obtener informaciones como así mismo en poder proteger sus comunicaciones.

Autonomía logística y administrativa.

Esto se refiere a que desde la unidad de combate hacia arriba, el aparataje logístico que permite mantener la operacionalidad del batallón, debe ser lo bastante funcional que no entorpezca la operación u acción a efectuar, ya sea por lo pesado de los bastimentos, o por la carencia de un cierto grado de autonomía que lo haga depender de otra unidad o bien porque sus propias instalaciones lo hagan vulnerable a la acción del enemigo.

En este mismo aspecto el apoyo administrativo debe funcionar en forma tan expedita que coopere a mantener alta la moral de la unidad. Para el logro de lo anterior es conveniente que la unidad de los servicios orgánica del batallón, tenga una autonomía de a lo menos 5 días o de 5 dotaciones y en su totalidad sobre ruedas, a objeto pueda progresar junto a las unidades de maniobra y/o fuego proporcionando el apoyo en forma oportuna.

Apoyo aéreo y de fuego.

La unidad de infantería, de magnitud batallón para alcanzar su máxima capacidad requiere de un adecuado apoyo de la Fuerza Aérea, Aviación del Ejército y artillería de calibre superior a los 155 mm consistente en brindar un apoyo de fuego a su maniobra, como también para

proporcionar protección a los medios de la unidad, que dada sus características motorizadas y/o mecanizadas son muy vulnerables. Lo anterior implica que como parte del entrenamiento los integrantes de la unidad o lo menos una parte importante de ellos se encuentren en condiciones de dirigir el elemento aéreo en su acción de apoyo aéreo estrecho o los fuegos de la artillería.

Estas deben ser algunas de las características o capacidades de las unidades de infantería para los años venideros, no siendo las únicas, sino que tan solo las que se han considerado como más relevantes.

Conclusiones.

La infantería moderna está concebida como un arma de gran flexibilidad, con mucha movilidad y potencia de fuego y que debido a las características de sus integrantes es netamente ofensiva. El disponer de carros de combate en forma orgánica, no la hace apropiada para llevar a cabo acciones defensivas estáticas, se le debe emplear preferentemente en la ofensiva y ser necesario en acciones retardatrices o defensa móvil.

Finalmente es conveniente recordar esa máxima que dice:

“Con el valor del Ejército vive o perece una nación, con el valor de su infantería vive o perece un Ejército”

VEHICULOS BLINDADOS



Vehículo FAMAE Piraña 8 x 8 versión:
Cazatanque con torre de 90 mm.



Piraña 8 x 8 versión:
Transporte personal.



Piraña 6 x 6 versión: Antiaérea.



Piraña 8 x 8 versión:
Vehículo de Combate de Infantería con
torre de 25 mm..



Piraña 6 x 6 versión:
Porta mortero.



Piraña 6 x 6 versión:
Puesto de mando